

LA ENSEÑANZA DE LA TEOLOGÍA ESPIRITUAL EN LATINOAMERICA

JOSÉ MIRANDA MARTÍN
PATRICIO SCIADINI

Introducción:

La enseñanza y el quehacer teológico en Latinoamérica y el Caribe, se han caracterizado por su sensibilidad y atención a la Teología Espiritual o bien a la Espiritualidad Latinoamericana, partiendo siempre de los rasgos propios de nuestra realidad donde existen “condiciones de extrema pobreza y de estructuras económicas injustas que originan grandes desigualdades. La intolerancia política y el indiferentismo frente a la situación del empobrecimiento generalizado muestran un desprecio a la vida humana concreta que no podemos callar”¹

1) Breve reseña de la trayectoria de la Teología Espiritual en la Iglesia Latinoamericana.

1.1. *La Teología de la Liberación pionera en la enseñanza de la espiritualidad.*

En Latinoamérica y el Caribe, la Teología de la Liberación concretamente, ha sido pionera por su profunda sensibilidad a la espiritualidad y su quehacer ha estado transido de un determinado **espíritu principio**. Pero no tanto por una decisión voluntarista, sino porque pretende recoger y ser respuesta a la realidad histórica y eclesial con sus clamores y esperanzas reales. Y el hecho mismo de que la teología de la liberación sea un recoger algo real para hacer de ello algo realmente nuevo mues-

¹ Cfr. Documento de Santo Domingo No. 167; 178 y 179; Ecclesia in America Núms. 61-65; Documento de Puebla Núms. 28 al 43.

tra que un determinado espíritu ha estado presente en su propio quehacer. Y porque el quehacer y la enseñanza han sido llevados a cabo con espíritu, por ello, creemos, que esa teología ha hecho de la espiritualidad, su centro y alma. Ya lo ha dicho el Padre de esta Teología Gustavo Gutiérrez: "Es necesaria una actitud vital, global y sintética, que informe la totalidad y el detalle de nuestra vida: una espiritualidad" Lo importante, de nuevo, es recordar la razón para ello: porque desde sus inicios la Teología de la Liberación ha intentado ser una síntesis creativa de lo que significa ser humano y ser cristiano en el mundo real de hoy, específicamente en un mundo de pobres, esperanzados y sufrientes, cuya irrupción ha sido lo que ha des-quiciado ciertos métodos de hacer teología, pero este reajuste es lo que también ha dado dirección y ánimo a la nueva síntesis teológica.²

Se comenzó con la constatación de que una teología doctrinal, puramente explicativa y deductiva, no era ya adecuada al estallido de la realidad y de la fe, pues ese estallido remitía a los creyentes lo que es pre-doctrinal y globalizante. Así lo intuyeron magistralmente los reconocidos teólogos europeos Urs von Balthasar y Karl Ranher, quienes abogaron hace años por la urgencia de superar la separación de teología y espiritualidad o Teología Espiritual. La enseñanza de una teología puramente doctrinal se había hecho irrelevante y el repartir la identidad y relevancia de la teología entre los tratados dogmáticos doctrinales, por una parte, y los de praxis y espiritualidad cristiana, por otra, no ha resuelto el problema, porque éste no consiste en la organización formal de los contenidos de la teología, sino en el talante que la informa en su totalidad, **con qué espíritu se hace teología y qué espíritu comunica la teología que se hace y enseña.**³

El teólogo español Saturnino Gamarra, expresa así el aporte de los teólogos latinoamericanos a la Teología Espiritual: "Y no puede olvidarse la aportación de los teólogos de la liberación, que en sus planteamientos teológicos incluyen a la espiritualidad, como veremos más adelante. Todos los autores más significativos de la teología de la liberación tienen su libro o artículo

² Cfr. Sobrino, Jon. "Espiritualidad y Seguimiento". en: *Mysterium Liberationis. (Conceptos Fundamentales de la Teología de la Liberación)*. Madrid, Editorial Trotta, 1990, pp. 450-453.

³ Cfr. Ibidem.

sobre la espiritualidad; citamos por ahora a G. Gutiérrez, en su libro *Beber en su Propio Pozo*. No hay pues, ningún enfrentamiento entre teología y espiritualidad, sino que son los mismos teólogos quienes no entienden su reflexión y enseñanza teológica sin la vertiente espiritual".⁴

1.2. Historia de la enseñanza institucional de la Teología Espiritual en A. L.

En Latinoamérica y el Caribe al igual que en el resto de toda la Iglesia Universal la enseñanza oficial y sistemática de la Teología Espiritual no aparecerá hasta el siglo XX. Hasta que en el año 1920 la Sagrada Congregación para los Seminarios y Universidades, puso de relieve la importancia del estudio de la teología ascética y mística para la formación sacerdotal.

Pero el desarrollo y empuje serio y más oficial, lo dio el profético y renovador Concilio Vaticano II. En su Decreto *Optatam Totius* no incluyó a la Teología Espiritual entre las disciplinas teológicas, aunque lo tenía previsto en los esquemas preliminares. Sin embargo, el decreto pone de relieve la dimensión espiritual de toda la formación sacerdotal y del estudio de la teología. Pero sí aparece la teología espiritual y como asignatura en la constitución sobre la Liturgia (S.C. No. 16).

1.3. La animación que ha dado el CELAM a la Teología Espiritual.

En Latinoamérica y el Caribe, la dirección y el espíritu de la teología espiritual se lo marcó el magisterio episcopal latinoamericano desde su creación en 1955 por el Papa Pío XII, con las orientaciones pastorales y teológicas que ofrecieron las **Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano: Río de Janeiro en 1955; Medellín en 1968, Puebla en 1979, y Santo Domingo en 1992**. Algunos de los perfiles que fueron creando y marcando el ritmo del quehacer y de la enseñanza de la Teología Espiritual son fueron los siguientes:

⁴ GAMARRA, Saturnino. *Teología Espiritual*. Madrid, Editorial B.A.C., 1994, p. 9.

I. Teología que se deja tocar de la realidad. Se sugiere que la enseñanza teológica en los Seminarios, en la Vida Consagrada y en la formación continua de los ministros ordenados y laicales esté conectada con las realidades latinoamericanas en sus aspectos religiosos, sociológicos, políticos, antropológicos y culturales (Cfr. Río Conclusiones 12; Medellín, 13, 4.18; Puebla Núms. 87-93; Santo Domingo Núm. 33).

II. Teología inculturada: Se pide que la enseñanza teológica y el quehacer pastoral se esfuerzen por conocer, valorar y promover los valores humanos en las diversas culturas donde se anuncia el Evangelio: (Medellín, 9, 7-b; Puebla Núms. 397-419; Santo Domingo Núms. 243-251).

III. Teología con opción preferencial por los pobres: No hay quehacer ni enseñanza teológica que no parta de la opción evangélica por los pobres, y está opción sella y orienta la reflexión teológica y toda espiritualidad cristiana: (Medellín, 14, 1-18; Puebla No. 28-39; 1134-1152; Santo Domingo 178-181 .296)

IV. Teología de espiritualidad bíblica: Toda teología espiritual es siempre bíblica y preferentemente Evangélica, de ahí que el magisterio latinoamericano invita como lo hiciera ya antes el Concilio Vaticano II, a beber de las fuentes bíblicas para hacer teología: (Medellín 8, 15 .17; 13, 10; Puebla 150, 372, 905, 981, 1001, Santo Domingo Núms. 38, 49, 135).

El CELAM, a través de su **Instituto Teológico Pastoral para América Latina**, (ITEPAL, fundado en 1974, en Santa Fe de Bogotá, Colombia) ofrece en su Programa Académico para el año 2000 un Diplomado en **Espiritualidad para Tiempos Nuevos**.

1.4. La CLAR, y su participación en la enseñanza de la Teología Espiritual.

En esta trayectoria latinoamericana la **Confederación Latinoamericana de Religiosos (CLAR)**, ha tenido un participación e influencia decisiva en el quehacer y enseñanza de la teología espiritual para la Vida Consagrada desde su creación en 1959.

La CLAR siguiendo el espíritu renovador del Concilio Vaticano II, y el magisterio latinoamericano (CELAM), ha coor-

dinado y ofrecido a través de su Equipo de Teólogos asesores de la Presidencia (ETAP) y de su Equipo de Publicaciones y Comunicaciones y de los Teólogos Especialistas, una renovación teológica y especialmente abrió vetas de reflexión y estudios sistemáticos de la espiritualidad de la Vida Consagrada y de otros estilos de vida cristiana (espiritualidad laical y sacerdotal).

A lo largo de su existencia esta Confederación ha generado, en toda Latinoamérica y el Caribe, Seminarios de formación espiritual para formadores (as), formandos (as) de la Vida Religiosa, pero también a sacerdotes, seminaristas y laicos con ministerios eclesiales, con equipos de teólogos y pastoralistas de excelente formación académica y amplia experiencia de la realidad latinoamericana. Así mismo ha elaborado publicaciones donde se ha privilegiado los temas de la teología espiritual como la Revista CLAR, Boletín; Colección CLAR; Colección Perspectivas CLAR; Colección Inserción y Nueva Evangelización; Colección Palabra y Vida, y otras más.

La CLAR, en su proyecto global para el Gran Jubileo del Año 2000, ha incorporado en la formación de la Vida Religiosa un Plan titulado: **“Espiritualidad encarnada, liberadora e inculturada”**, dando así énfasis a la teología espiritual.

2) Los países y Centros Universitarios o de Educación Superior en Latinoamérica y el Caribe donde se enseña Teología Espiritual.

En el año de 1984 la ciudad de Punta de Tralca en Chile, se realizó una “Semana Latinoamericana de Teología”, convocada por el CELAM y la Organización de Seminarios Latinoamericanos y en la conferencia que ofreció el P. Roberto Mercier, p.s.s., expresaba la situación en ese entonces de la enseñanza de la Teología Espiritual:

“La encuesta hecha por el Secretario Ejecutivo del DEVYMO-OSLAM acerca de la enseñanza de la teología espiritual en los Seminarios Mayores de América Latina lleva a una triste pero real conclusión: una casi total ausencia de la teología espiritual en los programas de los estudios teológicos. De hecho, las respuestas a dichas encuestas son muy pocas. Por otra parte se observa que hay cierto deseo de remediar a esa carencia y por ello se asiste a muchos tanteos. Esa doble constatación nos invi-

ta a precisar más. Si bien es cierto que en los programas de los estudios teológicos se nota una ausencia de la 'teología espiritual' no podemos concluir que en el amplio campo de la ciencia teológica y en el período de formación esté ausente la teología espiritual o la espiritualidad. No, de hecho muchas materias del pensum tienen un enfoque espiritual, pero no existe en dicho pensum **una verdadera disciplina teológica científicamente elaborada** como las otras materias. Es lícito preguntarnos dónde se originó esa carencia.⁵

Este mismo autor ofrece algunas causas que explican la ausencia de la Teología Espiritual como **disciplina científicamente elaborada y con autonomía y presencia en los programas de formación.**

I. Un equívoco en la interpretación de los documentos Conciliares, concretamente en el Decreto O.T. y la Constitución S.C., donde se invita a revisar los planes de estudios eclesiásticos y que éstos se conviertan en alimento de "**vida espiritual**". Pero no se interpretó como la invitación a crear e implantar la **disciplina de la Teología Espiritual**, como parte importante de la formación teológica, sino sólo como una dimensión de las asignaturas de teología.

II. Se ha desplazado la teología espiritual para dar cabida a las disciplinas de la sociología, la psicología y la antropología, y no significa que éstas no sean fundamentales y muy necesarias en la formación integral, pero también es verdad que para incluirlas no es necesario excluir la espiritualidad, con el pretexto de "enajenar la teología". Antes se expresaba que "Dios habita en el alma del justo", hoy se expresa "Dios habita en el otro". Ambas son muy ciertas, es tiempo de volver a tomar la riqueza y formular de otra manera el punto de referencia dogmático. Con ello se puede recuperar lo perdido sin dejar aparte lo adquirido.

⁵ Conferencia del P. Roberto Mercier, p.s.s. "La Enseñanza de la Teología Espiritual en los Seminarios" Punta de Tralca, Chile, 15 al 19 de Octubre de 1984, pp. 3 y 4.

III. Se ha perdido la capacidad de organicidad y elaboración sistemática de la Teología Espiritual. En muchos seminarios se observa la presencia de “temas sueltos” en los programas haciendo de ellos la presencia de la teología espiritual en su formación (conversión, misión, vocación, oración, dirección espiritual, etc.)⁶.

Esta constatación no ha cambiado significativamente al concluir el milenio e iniciar el Tercero, sin negar muchos avances e iniciativas novedosas en el campo de la Teología Espiritual, especialmente entre el Carmelo de la Antigua Observancia y el Carmelo Reformado. Al darme la tarea de buscar información en los diferentes países de Latinoamérica y el Caribe, a través de Internet, de solicitud de información por escrito y con otros métodos, pude darme cuenta que en Universidades y Centros de Estudios Superiores Católicos, son muy pocos los lugares donde se ofrece a nivel de Licenciatura y posgrado (Especialidad, Maestría y Doctorado), la Teología Espiritual o la Espiritualidad. A continuación doy un esbozo de algunos de estos lugares donde se ofrece esta enseñanza Superior:

CARIBE:

REPÚBLICA DOMINICANA:

La Respuesta que me dieron fue que solo en Santo Domingo de la República Dominicana, se imparte la Teología Espiritual:

CIFRE. Es un centro de formación para religiosos jóvenes en la ciudad de Santiago de los Caballeros. Estudian la Teología Espiritual en tres horas semanales en un cuatrimestre.

CENTRO DE ESTUDIOS SANTO DOMINGO DE GUZMAN. Pertenece a la Orden de los Predicadores. Ofrecen en un semestre con tres horas lectivas semanales un curso Sistemático de Espiritualidad.

INSTITUTO DE ESPIRITUALIDAD, integrado a la Universidad Católica Santo Domingo. Este centro es de nuestros Frailes Carmelitas Descalzos en la ciudad de Santo Domingo. En

⁶ Cfr. Ibidem. pp. 4 y 5.

este Instituto se ofrece una Diplomatura en Espiritualidad, en seis semestres, con 62 créditos. También se ofrece un Posgrado en Teología Espiritual en tres semestres, con 28 créditos. Publicaciones de la Editorial EDECA, que tiene una Colección de Espiritualidad.

PERU:

En la ciudad de Lima, existe la **FACULTAD DE TEOLOGÍA PONTIFICIA Y CIVIL DE LIMA**, que es un Instituto Superior de Estudios Eclesiásticos y tiene incorporado en sus Programas de Teología dos semestres con cuatro horas semanales la asignatura **“Teología Espiritual General y Especial”**, así mismo un semestre con la asignatura: **“Corrientes de espiritualidad cristiana”**

EL INSTITUTO DE ESPIRITUALIDAD, de nuestros hermanos Carmelitas Descalzos en la ciudad de Lima, ofrecen en cuatro semestres un **Diplomado en Espiritualidad**, con 40 créditos.

MEXICO

CENTRO DE ESTUDIOS DE LOS VALORES HUMANOS, A.C. (CEVHAC) Y EL CENTRO DE DESARROLLO HUMANO ESPIRITUAL (CEDHE). Estos centros son de los Carmelitas Descalzos de la Provincia de México. Se ofrece la **Licenciatura en Teología con orientación en la Pastoral de la Espiritualidad**, tanto en la ciudad de México, D.F., como en la ciudad de Guadalajara, Jalisco (nuevo Campus del CEVHAC, desde el año 1999), en ocho semestres, con cuatro horas de clases de lunes a viernes. Esta Licenciatura tiene Reconocimiento de Validez Oficial desde el año 1995 por la Secretaría de Educación Pública del Estado Mexicano. Ofrece también **La Especialidad en Teología Espiritual (postgrado)**, 52 créditos, en un semestre, con cuatro horas de clases de lunes a viernes, y dos horas diarias de práctica, también contamos con el Reconocimiento Oficial del Estado desde octubre de 1999. La Secretaría de Educación Pública nos legaliza y hace oficiales los títulos, diplomas y cédulas profesionales para ejercer la carrera. Aclaro que desde las Leyes de Reforma en 1854, el Estado Mexicano no reconocía ningún estudio eclesiástico de teología.

También ofrecemos en la ciudad de México, D.F (CEDHE), y en Guadalajara, Jalisco (CESP), un Diplomado en “**Pastoral del Acompañamiento Espiritual**”, en diez módulos a lo largo de un año de 80 créditos y 320 horas, se entrega Certificado y Diplomado (posgrado). En el CEDHE, se ofrece atención permanente de terapia espiritual y psicológica, por un equipo de Psicólogas (os), Orientadores y Terapeutas Espirituales; y cursos breves para laicos de Oración Contemplativa, Espiritualidad Bíblica y de nuestros Santos Carmelitas.

Editorial CEVHAC, publica una colección de Espiritualidad.

LA UNIVERSIDAD INTERCONTINENTAL (UIC), de los Misioneros Guadalupanos, (Sociedad de Vida Apostólica) en la ciudad de México, D.F., ofrece una **Maestría en Espiritualidad y Psicoterapia**, en cuatro semestres.

UNIVERSIDAD PONTIFICIA DE MEXICO (Fundada en 1551 en la ciudad de México,D.F.). Ofrece la **Licenciatura en Teología Espiritual**, en cuatro semestres, aprobando 50 créditos.

BRASIL:

CENTRO TERESIANO DE ESPIRITUALIDAD. Sao Roque (Sao Paolo), dirigido por nuestros Religiosos Carmelitas Descalzos de la Semi Provincia Sudeste de Brasil. Se ofrece un Curso Cílico de Tres años, de Teología Espiritual, al concluir se entrega un Diploma de Espiritualidad. El curso se imparte en conjunto con la CRB (Conferencia de Religiosos de Brasil).

EN LA PARROQUIA DE SANTA TERESITA, Dirigido por los Religiosos Carmelitas Descalzos de Sao Paolo de Brasil, ofrecen un curso de Teología Espiritual bienal para la Orden Seglar de Carmelitas Descalzos, y abierto a todo los laicos, al concluir se entrega un Diploma en Espiritualidad.

EDITORIAL O.C.D. DE SAO PAOLO, BRASIL. Publican la Revista Orar, Amigos en la Oración, Mensajero de Santa Teresita y los Escritos de los Santos del Carmelo y otras obras de espiritualidad.

TELECURSO DE ESPIRITUALIDAD. En la Televisora Católica Nacional “Rede Vida” en Sao Paolo, dirigido por Fray

Patricio Sciadini, OCD. iniciará un Curso de Espiritualidad programado para dos años, donde se ofrecerá la Espiritualidad dando realce a los Santos del Carmelo.

En la siguiente larga lista de **Universidades Católicas de Latinoamérica de prestigio y de antiquísima presencia**, constaté que no ofrecen en sus planes académicos en los niveles de **Pregrado (Licenciaturas), y de Postgrado (Especialidades, Maestrías y Doctorados)** ningún pregrado ni postgrado en Teología Espiritual o Espiritualidad, ni aún Diplomados o Cursos Breves en esta especialidad. Peor aún, en algunos planes académicos de la Licencia o postgrado en Teología, no se encuentran explícitamente alguna asignatura que titulen Teología Espiritual o Espiritualidad, esto no significa que esté ausente la espiritualidad ni la teología espiritual en toda la carrera teológica, pero no existe de manera **sistemática y con autonomía disciplinar**. Llama la atención que en alguna de estas Universidades Católicas no ofrezcan ni siquiera la carrera de Teología o Ciencias Religiosas:⁷

- 1) Universidad Católica Argentina: En el **Doctorado de Teología**, ofrecen dos asignaturas seriadas de **Teología Espiritual**.
- 2) Universidad Católica de Córdoba (Argentina)
- 3) Universidad Católica de Salta (Argentina)
- 4) Universidad del Salvador (Argentina) No enseña Teología.
- 5) Universidad Católica Boliviana: En la **Licenciatura Eclesiástica** (8 semestres), en el tercer semestre ofrece una asignatura de **Teología Espiritual**, con valor de 4 créditos.
- 6) Pontifícia Universidad Católica de Minas Gerais (Brasil)
- 7) Pontifícia Universidad Católica de São Paulo (Brasil)
- 8) Pontifícia Universidad Católica do Paraná (Brasil)
- 9) Pontifícia Universidad Católica do Río de Janeiro (Brasil)
- 10) Pontifícia Universidad Católica do Río Grande do Sul (Brasil).
- 11) Universidad Católica de Goiás (Brasil)
- 12) Universidad Católica de Pelotas (Brasil)
- 13) Universidad Católica de Brasilia (Brasil)

⁷ Cfr. Internet, (fecha 09/Abril/2000) dirección: <http://www.aciprensa.com/dipac/universid.htm>.

- 14) Universidad do Vale do Río dos Sinos (Brasil)
- 15) Universidad Católica de Chile (Chile)
- 16) Universidad Católica de Valparaíso (Chile)
- 17) Universidad Católica del Norte (Chile)
- 18) Universidad Católica de Oriente (Colombia)
- 19) Pontificia Universidad Javeriana (Colombia): En esta Universidad en la **Maestría de Teología** (4 semestres) ofrecen dos seminarios en **Teología Espiritual**, en el 2o. y 3o. semestres. Y en el **Doctorado de Teología**, exigen la **investigación en Teología Espiritual**.
- 20) Universidad de La Salle (Colombia)
- 21) Universidad Pontificia Bolivariana (Colombia)
- 22) Universidad de San Buenaventura en Cali (Colombia)
- 23) Universidad de San Buenaventura en Medellín (Colombia)
- 24) Universidad Santo Tomás (Colombia)
- 25) Pontificia Universidad Católica de Ecuador
- 26) Universidad Católica Don Bosco (El Salvador)
- 27) Universidad Rafael Landívar (Guatemala)
- 28) Universidad Anáhuac (México)
- 29) Universidad de La Salle (México)
- 30) Universidad Iberoamericana (México)
- 31) Universidad Jesuita en Guadalajara, Jal. (ITESO) (México)
No enseña Teología
- 32) Universidad La Salle Cuernavaca (México)
- 33) Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla (México) No enseña Teología
- 34) Universidad del Mayab (Mérida México) No enseña teología
- 35) Universidad Santa María la Antigua (Panamá)
- 36) Universidad Católica de Santa María (Perú)
- 37) Universidad San Pablo (Perú)
- 38) Universidad de Piura (Perú)
- 39) Universidad Femenina del Sagrado Corazón (Perú) No enseña Teología
- 40) Pontificia Universidad Católica de Puerto Rico
- 41) Universidad del Sagrado Corazón (Puerto Rico)
- 42) Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra (República Dominicana)
- 43) Universidad Católica de República Dominicana
- 44) Universidad Católica de Uruguay
- 45) Universidad Católica d Uruguay Dámaso Antonio Larrañaga
- 46) Universidad Católica Andrés Bello (Venezuela).

Antes de mais nada devemos agradecer à Ordem, na pessoa do Padre Geral, do seu Conselho e do corpo docente do Teresianum, por esta brilhante iniciativa de organizar um **“Congresso Internacional de Teologia Espiritual no início do III Milênio”**. Esta iniciativa mostra o caminho que o Carmelo Descalço quer assumir como sua missão a serviço da Igreja e do homem contemporâneo. É o resgate da nossa identidade e da nossa presença, tão claras desde os nossos santos Padres mas que, ao longo do séculos, por nossa causa, perderam a sua força. A espiritualidade carmelitana foi diluindo-se em práticas ascéticas que esvaziaram a sua força evangelizadora .

Os últimos Capítulos Gerais, os definitórios extraordinários, têm insistido sobre a necessidade de espiritualidade encarnada, viva, capaz de dar uma resposta aos grandes anseios do homem e da mulher de hoje. A espiritualidade não é algo de supérfluo, como sobremesa, podendo ser dispensada na formação da pessoa integral que busca a sua própria realização humana e espiritual.

O Carmelo, no campo da espiritualidade, sempre teve a sua cadeira cativa, a sua legítima cidadania, e aportou algo de importante nos estudos e na prática da espiritualidade.

Podemos dizer, com bastante certeza, que o Carmelo está vivendo um momento particular, o seu kairós, que não se pode perder. É o momento propício de prestar o seu serviço. Por isso este Congresso Internacional de Teologia Espiritual permitirá não só aos participantes, mas à toda a Ordem espalhada pelos continentes, termos uma visão global da presença da teologia espiritual no mundo.

A nossa ponência é conjunta com o outro convidado da América Latina, o Padre José Miranda - diretor do CHEVAC do México. Uma presença teológico – espiritual já consolidada desde muito tempo.

A “espiritualidade” está na moda. É “coqueluche” do momento presente. Isto traz algo de positivo. É um novo despertar e uma nova tomada de consciência de que a técnica, a informática, o econômico e material não possuem a capacidade de satisfazer os desejos mais profundos do ser humano. Há um “não sei quê” de infinito, de eterno, que se rebela diante do vazio e do material. Somos convidados constantemente a tomarmos uma certa distância das coisas para descobrirmos quem somos, de onde viemos e para onde vamos.

Mas afinal o que se entende por espiritualidade?

Uma palavra multifacetada e com uma gama impressionante de significados. A espiritualidade define um certo modo de viver, uma determinada filosofia de vida, um sentir a vida no “além do humano”, do finito e do relativo. A espiritualidade é o entender o divino que se mescla com o humano e nos arranca da terra para nos obrigar a olhar para o céu.

Por isso o termo “espiritualidade” é definido por algo a quem se aplica: espiritualidade carmelitana, franciscana, budista, hinduista, da terra, da ecologia, dos meninos de rua, família, conjugal, cristã, bíblica...

Diante desta variedade talvez fosse bom não poder chegar a uma definição universal e aceita por todos; mas poderíamos dar uma definição descriptiva da espiritualidade:

“A espiritualidade é a encarnação de uma doutrina na vida de uma pessoa: é uma arte e, ao mesmo tempo, ciência através da qual a pessoa tenta chegar à maturidade humano-espiritual. A espiritualidade traz o caráter personalizado no seu relacionamento com as coisas, os outros, Deus... É a busca de uma harmonia interior pacificadora com o mundo externo”.

Quando falamos de espiritualidade cristã o seu alicerce - mais do que uma doutrina codificada - é uma pessoa: Jesus Cristo, ontem, hoje e sempre. É portanto olhar o seu estilo de vida até tonar-nos uma transparência dele: “*não sou mais eu que vivo, mas é Cristo quem vive em mim.*” A espiritualidade, para ser verdadeira, deve ser dinâmica, encarnada, inserida e, principalmente, libertadora. Os grandes místicos são sempre “revolucionários”. A semente do Reino, uma vez lançada na terra, quer o semeador esteja dormindo ou acordado, por si mesma vai germinando.

A ESPIRITUALIDADE “ONTEM”

O desejo de harmonizar o humano e espiritual não é de hoje mas nasce com o mesmo ser humano. “O nosso coração foi criado por ti e anda inquieto até que não descance em ti”. A espiritualidade numa forma sistemática remonta à Reforma e Contrarreforma e, passando pelos vários momentos históricos, assume as várias funções do ascetismo ou do devocionismo, até chegar ao Concílio Vaticano II. Uma busca da perfeição pelo

caminho da ascética e da mortificação, uma incompreensibilidade do corpo como “território do sagrado”; uma rejeição do humano como algo que deveria ser dominado e não assumido na sua globalidade, não como amigo e irmão no processo de libertação e da experiência de Deus, mas mais como “inimigo” a ser vencido.

Não é difícil detectar algumas características da espiritualidade desta época:

- Pouca presença da Bíblia como fonte da espiritualidade e formação espiritual. À palavra de Deus preferia-se a vida de santos, leitura piedosa que pudesse alimentar uma espiritualidade “fantástica”, povoada de visões e de fatos milagrosos. Uma insistência demasiada sobre o negativo e a purificação. À experiência de Deus, ao encontro pessoal com Deus na oração se preferia a mortificação e a ascese.
- A presença do intimismo, excluindo ou minimizando a presença da força da comunidade no processo espiritual; a liturgia não participativa, uma assistência que não envolvia a pessoa que participava do rito sem ser agente, autor e participante, mas simplesmente assistente.
- A preocupação com uma vida espiritual mais “quantitativa que qualitativa”. Muitas práticas de piedade para que não se tivesse espaço para a meditação e a oração pessoal, muitas vezes consideradas perigosas. A observância mais importante que a vida. A vida espiritual reduzia-se a um código de normas que tinha como finalidade afastar os perigos e não a levar a pessoa à intimidade interpessoal com Deus.
- A experiência de Deus, a santidade, era vista como um privilégio de umas poucas pessoas que, abandonando tudo, entravam no “estado de vida religiosa ou sacerdotal” e não como vocação comum de todo batizado. Os leigos, mesmo os mais engajados, eram considerados inferiores e quase incapazes de viver a radicalidade do Evangelho.
- Uma espiritualidade mais dominada pelo medo e temor que pelo amor; um caminho difícil a ser seguido, reservado para poucos “heróis e gigantes do espírito” que se exercitavam nas virtudes e na prática de obras ascéticas.
- Mesmo no Carmelo os autores místicos João da Cruz e Teresa de Ávila, Teresinha do Menino Jesus e outros, eram mais apresentados no aspecto exterior de autodomínio e mortificação que na sua verdadeira essência: comunhão e intimidade com o Senhor. Para muitas pessoas as

"Cautelas", de João da Cruz, eram mais importantes que o "Cântico Espiritual" e a "Chama Viva de Amor".

- Fica claro que não queremos passar uma idéia totalmente negativa com respeito ao passado. É no passado que se aprofundam as nossas raízes espirituais, e os nossos santos souberam assumi-las dando uma própria leitura e tornando-se por isso criativos nos caminhos do Espírito. O que queremos colocar em evidência é a necessidade de olhar o passado não com uma atitude estática, mas dinâmica e criativa. Sempre haverá necessidade de "luta e de ascese" para vencer a si mesmo, passar as noites para poder contemplar a nova aurora, onde serão criados céus novos e terras novas.

A INSATISFAÇÃO FAZ-NOS CRIATIVOS...

Ninguém consegue se fechar numa redoma de vidro e ser indiferente ao mundo em que vive. Assim, os movimentos migratórios do pós-guerra, levaram ao contato com novas culturas, novas realidades sociais, políticas, religiosas. A Igreja compreendeu, embora com má vontade, que permanecendo fechada em si mesma morreria por asfixia e que lhe restava uma única saída: abrir-se ao novo, respirar um ar diferente e sentir que as sementes de bem estão presentes em todos os lados. O desejo de percorrer novos caminhos, de atualizar o Evangelho e de evangelizar as culturas começou a agitar-se dentro da Igreja. Esta insatisfação deu origem ao Concílio Vaticano II, onde nós nos vimos obrigados, pela lei da sobrevivência, a tomar novos caminhos e deixarmos de lado uma maneira de pensar que impedia a pessoa de ser ela mesma.

Toda a teologia foi repensada. Novas pistas foram traçadas. As tensões entre o velho - resistindo a aceitar que estava superado - e o novo que estava nascendo, foram benéficas.

A espiritualidade não fugiu à necessidade de questionar-se e buscar novos projetos que estivessem em sintonia com a nova visão da vivência do Evangelho. Muitos são os enfoques que foram dados à espiritualidade dos anos pós-conciliares. Relataremos alguns que podem nos ajudar a compreender nossa condição de seres a caminho, dinâmicos e questionados pelos acontecimentos que nos convidam a buscar um "estilo" de espiritualidade mais coerente.

a) O resgate da Escritura Sagrada como "carta de Deus" dirigi-

da a cada um; a necessidade de conhecê-la e vivenciá-la de maneira pessoal; a Bíblia não mais como o livro de um pequeno grupo mas de todo o povo. O contato com a Bíblia oferece-nos a possibilidade de descobrirmos um Deus pessoal que entra em comunhão com cada um de nós. Partir da Bíblia para chegar à vida, e partir da vida para chegar à Bíblia.

- b) O sentido festivo e participativo da liturgia. A Eucaristia permanece no centro de toda a vida como fonte e cume da espiritualidade; um sentir-se atores e não espectadores; a palavra de Deus como parte integrante de toda celebração; o encontro com o Cristo mediante a comunidade e com a comunidade. A superação do individualismo substituído pela exigência comunitária; a liturgia permite que os momentos litúrgicos sejam vivenciados como santificação do tempo, kairós da salvação.
- c) Os leigos reassumem a sua “cidadania” na Igreja, o seu lugar, embora depois de 30 anos ainda não o tenham assumido plenamente; a redescoberta do batismo como ponto de partida de todo serviço eclesial; a dignidade da pessoa humana e o chamado universal à santidade; a hierarquia como serviço; a vida religiosa como sinal profético no meio do povo de Deus; a vocação universal à evangelização, todos são chamados para evangelizar.
- d) Uma espiritualidade “feminista”: as mulheres começam a se movimentar para adquirirem dentro da Igreja o seu espaço e terem voz, para saberem se orientar nas suas escolhas; um feminismo sadio que nos permite compreender melhor a ternura e a misericórdia de Deus, Seu rosto paterno-materno que nos chama a assumir os sofrimentos de todos na solidariedade.
- e) Uma espiritualidade pluralista, atenta aos movimentos ecumênicos e interreligiosos; saber acolher e não rejeitar o que existe de bom em outras espiritualidades. Um intercâmbio rico: ocidente e oriente se unem e se enriquecem reciprocamente; os místicos do ocidente são lidos no oriente e vice-versa.

UMA “GESTAÇÃO” DIFÍCIL OS ANOS PÓS-CONCILIARES

Terminado o Concílio iniciou-se uma nova etapa de busca, de adaptação do antigo ao novo. Como colocar em prática as orientações oferecidas pelos documentos conciliares que abriam espaços novos mas não davam orientações certas. Era necessário inventar e reinventar - como que num laboratório experimental - até que se encontrasse a fórmula certa. Era a busca do novo pelo novo. Um momento marcado por uma forte esperança e um desejo de acertar o passo aos novos desafios. Uma incerteza positiva que levou a estar atentos ao futuro que estava para nascer.

A espiritualidade viveu momentos de glória e de fracasso. Tentou sair do intimismo dos conventos e tomou espaço na rua, no meio do povo. O surgir de pequenos grupos de reflexões, oração comunitária. Na América Latina as comunidades eclesiásias de base foram “oficinas” de forte espiritualidade e de vivência da palavra de Deus. Os círculos bíblicos que, cada semana, reuniam cada vez mais pessoas para meditarem a palavra do domingo. O encontro com a Bíblia despertou no coração de todos a necessidade de se aproximarem de Deus como Alguém vivo que caminhava com todo o povo de Deus e não somente com a hierarquia ou os religiosos.

Uma espiritualidade que, saindo dos círculos privilegiados, entrou a fazer parte de todos. A necessidade de que o Deus encontrado na oração fosse comunicado e gerasse compromisso na busca de soluções dos problemas humanos. Fez-se forte a consciência de que não se podia rezar e permanecer indiferente à fome, à injustiça, aos sofrimentos do povo simples.

Como ponto de partida de uma nova espiritualidade podemos considerar Medellín, que fez uma opção preferencial pelos pobres. Não é possível ser seguidores de Jesus Cristo permanecendo ao lado dos poderosos e dos exploradores do povo. Existe verdadeira espiritualidade se há compromisso de libertação das escravidões e ruptura do jugo do poder.

A teologia da libertação foi ganhando espaço e deu um novo fôlego, abriu novos horizontes para todas as ciências teológicas. A América Latina prestou um grande serviço à teologia, ajudando-a a sair do mundo restrito das faculdades de teologia e a entrar na faculdade da vida. O compromisso com os pobres, com os marginalizados e explorados criou a nova face da espiritualidade da solidariedade.

Nesta dinâmica interior e na busca do Deus presente no sofrimento do povo e na ajuda a recuperar os verdadeiros valores cristãos deste período pós-conciliar poderíamos destacar três elementos que me parecem fundamentais:

- a) A experiência de Deus procurada no meio do povo, no compromisso de libertação e na opção pelos pobres que se transforma muitas vezes em martírio. Uma nova geração de mártires surge no terceiro mundo. São homens e mulheres do clero, da vida religiosa, do povo que encontram a morte por defenderem os direitos humanos. A espiritualidade do martírio assume a força nova do testemunho do Evangelho. Podemos considerar Dom Oscar Romero como referência na missão de defensor da pessoa humana.
- b) A espiritualidade de inserção que se compromete em estar presente, como Jesus Cristo, nos lugares mais marginalizados, no meio dos mais pobres. Não uma presença teórica, mas prática. A espiritualidade do III e IV mundos que vê os agentes de pastoral, bispos - poucos -, religiosos e religiosas viverem no meio dos pobres a assumirem o compromisso de libertação com eles.
- c) O homem como lugar “teológico” da autêntica experiência de Deus. O grito profético dos pobres; o Deus do êxodo que vê o sofrimento do povo, escuta o grito dos pobres e decide libertá-los dos faraós que os oprimem. Uma espiritualidade dos pobres que têm sofrido por muito tempo a rejeição dos doutos, mas que lentamente tem encontrado cada vez mais acolhida e respeito. Novos santos que surgem no meio do povo com o rosto do povo. A espiritualidade dos conflitos que geram caminhos para a nova espiritualidade. Hoje a espiritualidade é propriedade dos homens e mulheres de boa vontade que buscam a verdade.

A ESPIRITUALIDADE HOJE A SEDUÇÃO DO ORIENTE

Neste desejo de busca de novos caminhos espirituais, gerado por uma insatisfação frente aos modelos às vezes oferecidos pela Igreja, muitos foram buscar inspiração no oriente: Índia, Tibet, budismo... A facilidade de viajar favoreceu bastante este encontro com outras culturas e religiões. O Brasil é, sem dúvida o país mais cosmopolita do mundo. Dizem que, na cidade de São Paulo podemos encontrar todas as religiões de ontem, de

hoje e de amanhã. É um autêntico “supermercado” religioso. A linguagem, os símbolos religiosos, não pertencem mais a uma determinada crença, mas são propriedade de todos.

O sincretismo religioso é um fato que a espiritualidade não pode esquecer. Cabe aos estudiosos de espiritualidade saber aproveitar o bem que está presente em outras religiões ou espiritualidades. O vazio deixado pela secularização e pela rejeição do sagrado levou as pessoas a novos matizes religiosos. A Igreja não se mostrou atenta a este fenômeno. Preocupada que disto pudesse nascer um “hibridismo espiritual” publicou vários documentos, colocando os católicos numa atitude de alerta e prevenção com respeito aos vários movimentos do oriente. (1990 - *Orationis Formas*).

No entanto devemos reconhecer que tudo isto é positivo e pode permitir um ecumenismo sadio e benéfico no encontro com as várias religiões, culturas e espiritualidades. É necessário sabermos ler os sinais dos tempos e dos lugares, para buscarmos mais o que nos une do que o que nos divide. O gesto, repetido várias vezes pelo Papa João Paulo II, de rezar junto com os líderes de outras religiões estimula-nos a estarmos mais próximos dos vários movimentos religiosos.

O Carmelo possui um forte ascendente em várias religiões. Os nossos Santos são lidos, estudados, e são mestres na busca do Absoluto, especialmente São João da Cruz. Na religiosidade brasileira o Carmelo encontra um potencial muito grande a ser explorado.

A NOSTALGIA DE DEUS

Nestes últimos anos temos assistido, com alegria, ao ressurgir do religioso. O homem, decepcionado com a ciência e a técnica, encontrando-se vazio e impotente diante dos grandes problemas da vida, retomou o caminho do mistério, do fascínio. O sagrado reconquistou o seu espaço e novas formas de religiosidade foram nascendo. Em muitos casos apenas uma religião para curar as angústias, sarar as feridas, mas sem compromisso. Uma religião mágica, impessoal. Uma religião “diet”, que satisfaça os desejos de felicidade. O que importa é a felicidade pessoal que deve ser buscada com afinco, por isso buscam-se caminhos alternativos que devem ser seguidos. O medo do definitivo, a busca do provisório.

Mas, o que nos importa neste momento não é emitir juízos éticos, senão constatar como o religioso não pode ser eliminado do ser humano e que cabe a nós saber seguir estes caminhos para o anúncio do Deus vivo e verdadeiro, Deus pessoal que entra em comunhão conosco e nos liberta em profundidade.

Algum traço desta nova religiosidade pode ajudar-nos a compreender a profundidade do ser humano em busca. A insatisfação faz parte da história de quem procura.

- a. A sede da experiência de Deus: A consciência do finito e limitado conduz a buscar laços com agremiações religiosas e tentar fazer experiências do divino, do espiritual, que possa preencher os vazios deixados pelo material.
- b. Se num passado próximo o maior desafio era desvendar o mistério, tocar experimentar, compreender, hoje percebe-se a necessidade de acolher o “mistério” como tal, assumi-lo. Não importa a compreensão. O mistério faz parte da realização humana. É o inefável, o “não sei quê” que nos seduz.
- c. Busca de homens espirituais, guias experimentados que possam iniciar ao mistério, ao sagrado e religioso. O multiplicar-se de tais guias que muitas vezes beiram ao charlatanismo e comercial revelam como “sozinho” não se pode superar os conflitos. A mistura do religioso com o psicológico, o mítico com o espiritual, o resgatar as velhas religiões como fadas, duendes, pedras mágicas, horóscopos...
- d. Uma religião pessoal, não dogmática nem moralista, mas a próprio uso e segundo a própria medida e necessidade. O religioso deve ser agradável e não obrigatório, não impositivo.
- e. Um mundo “espiritual” que o ser humano tem necessidade de criar para poder sobreviver e viver uma vida que lhe dê o sentido da alegria: a religião como neutralização das forças negativas; a busca de energias positivas perdidas no universo que possam contrapor-se às forças negativas do mal.

Muitas outras manifestações do religioso poderiam ser destacadas. Parece-me importante é que nós, carmelitas, não podemos ficar alheios a este mundo “espiritual”. Precisamos encontrar a brecha para entrar com a força da nossa espiritualidade e apresentar caminhos novos que levem ao encontro amoroso

com o Deus da vida. Os guias espirituais não cristãos lêem os místicos do Carmelo, especialmente S. João da Cruz e S. Teresa e sabem como aplicá-los a suas teorias. Nós não lemos os livros deles, da Nova Era ao esoterismo, das energias das pedras à astrologia, e não sabemos colher o positivo que existem. Não podemos continuar a exorcizar o que não é nosso, mas apreciar e a buscar os dados positivos. A nossa linguagem é distante dos problemas do povo, e uma nova linguagem se impõe.

É preciso estarmos atentos ao que acontece ao nosso redor: da ecologia ao surgir da novas seitas. É o momento de buscarmos juntos a verdade e darmos uma resposta que possa satisfazer o desejo religioso-humano.

VOLTA AOS MÍSTICOS DO CARMELO

Acompanhando a bibliografia dos nossos Santos podemos notar um interesse cada vez mais ascendente ao redor deles no mundo inteiro. O interesse pela mística carmelitana mudou o seu centro geográfico nesses últimos tempos. Não é somente a Europa a interessada no estudo e na vivência da mística carmelitana mas o oriente, a América Latina, o novo despertar da África, fazem do Carmelo um ponto referencial.

Tomas Merton no seu famoso livro "A montanha dos sete patamares" diz que todo cristão é devedor ao Carmelo. Poderíamos dizer que toda pessoa humana que busca a interioridade encontra-se com o Carmelo. É curioso, por exemplo, que no Brasil o maior autor de esoterismo e de sincretismo religioso - Paulo Coelho - leia, interprete e "deforme" os nossos santos, especialmente São João da Cruz e Santa Teresa. Como também os autores de mútua ajuda, de misticismo e de "espiritualismo" citem até literalmente São João da Cruz, sem citar a fonte. Isto coloca um problema a todos nós, escritores de espiritualidade:

Como nós poderíamos saber aproveitar os novos caminhos da espiritualidade contemporânea mediante a releitura inculturada dos místicos do Carmelo?

A verdade, que é única, vai abrindo novos atalhos para o encontro com Deus. Os místicos do Carmelo, parece-me, têm sua autoridade porque não se preocupam em dar respostas imediatistas, circunstanciais, mas tocam a essência do ser humano como alguém que busca a felicidade, o encontro com o transcendente.

São João da Cruz é o exemplo típico do místico que pode ser lido tanto pelos católicos como pelos budistas, hinduistas ou pelas novas correntes de espiritualidade contemporânea porque não oferecem esquemas de vida ligados a circunstâncias mas ao coração do homem.

É preciso que o Carmelo, presente na várias realidades culturais do mundo, ofereça estudos e projetos inter-religiosos e ecumênicos, tendo como ponto de partida os nossos místicos.

Na visão do mundo atual, onde somos uma pequena aldeia, precisamos estar atentos à semente de vida que brota em qualquer terreno e semear as nossas sementes: “a semente lançada na terra, quer o semeador esteja dormindo ou acordado, ela por si mesma vai germinar e dar seu fruto.” Cf. Mt 13,3-9

Gostaria de fazer menção e parabenizar os três carmelitas descalços que tiveram destaque, segundo o *Communicationes*, e foram considerados entre os melhores autores de espiritualidade de língua espanhola: Maximiliano Herráiz García, Augusto Guerra e Ciro García.

AMANHÃ TEREMOS UMA NOVA ESPIRITUALIDADE CARMELITANA?

Se é difícil ter uma visão global da espiritualidade de ontem e de hoje, muito mais difícil é fazer prognósticos para a espiritualidade de amanhã. No entanto existem sinais que nos permitem tentar uma leitura do que será a amanhã. Umas necessidades “espirituais” do homem contemporâneo que são promissoras: uma redescoberta, ou melhor uma volta aos grandes místicos que nos permite esperar um amanhã “místico”. Foi escrito e repetido tantas vezes que o cristão do III milênio tem a sua característica de contemplativo e de místico.

A espiritualidade tem feito um caminho de abertura para o futuro, desvincilhando-se do passado, libertando-se de tantas amarras. Não mais uma espiritualidade de “práticas ascéticas” como fundamento à santidade, mas sim uma espiritualidade dinâmica, de motivações que dão sentido à vida. Sempre será necessária a prática da superação de si mesmo, da vitória sobre o humano, da luta contra os frutos da carne, para poder fazer florescer os frutos do Espírito. A cruz, o segmento do destino de Jesus que é paixão e morte, nunca poderá ser eliminado da essência do cristianismo.

A espiritualidade de amanhã não terá as mesmas características e manifestações de antes do Concílio e nem tampouco depois do Concílio. Vivemos um tempo de mudanças, de incultração que vai exigindo uma resposta nova. O novo que encontra a sua raiz no passado mas vai fazendo surgir novas manifestações e novos modos de sentir o “religioso e espiritual”. O místico de amanhã será alguém com espírito atento, sabendo unir o ontem e o hoje com a sabedoria necessária de quem se aventura nos caminhos do Espírito.

Algumas tendências de hoje permite-nos vislumbrar os caminhos da espiritualidade de amanhã:

- A. Uma espiritualidade mais bíblica, que afunda suas raízes na experiência dos profetas e especialmente o resgate da pessoa de Jesus como palavra encarnada do Pai e ponto referencial de toda a experiência contemplativa. O encontro pessoal com Jesus compromete-nos na luta para a libertação do homem na sua totalidade e na defesa dos direitos humanos;
- B. Uma espiritualidade ecumênica, aberta aos valores presentes em outras espiritualidades, que levará a uma síntese teológica mais abrangente e capaz de um diálogo construtivo que ajudará o homem novo. A religião do futuro tende a se unir ao redor dos valores fundamentais: paz, ecologia, justiça, libertação...
- C. O resgate dos grandes místicos do passado que, com sua genialidade, souberam dar um salto de qualidade na história: João da Cruz, Teresa de Jesus, Teresinha, Edith Stein, Agostinho, Francisco... Estes místicos e outros não pertencem mais ao grupo restrito da Igreja mas são patrimônio da humanidade e influenciam os “buscadores” da paz e da verdade. O reconhecimento de outros místicos e contemplativos fora do cristianismo.
- D. O surgir de novas correntes de espiritualidade, nascidas dos movimentos carismáticos pentecostais dentro da Igreja.
- E. Uma espiritualidade mais articulada às outras ciências teológicas: cristologia, antropologia; ou às ciências humanas: psicologia, psicanálise.
- F. Uma espiritualidade informal, presente como pano de fundo no meio do povo, que deve ser aproveitada e desenvolvida, que satisfaz a sede e fome de Deus e, ao mesmo tempo, seja fundamentada numa espiritualidade da evangelização libertadora.
- G. Uma releitura dos grandes autores de espiritualidade para dar vida a uma espiritualidade inserida e inculturada.

H. O Carmelo tem uma missão especial neste momento histórico em que o ser humano busca caminhos de espiritualidade: reler e inculturar a doutrina dos nossos santos. E não simplesmente repetir o que os outros disseram, mas dar novas chaves de leitura; investir para que o Carmelo seja fermento e luz para o homem do III milênio.

AMÉRICA LATINA: TERRENO FÉRTIL DA NOVA ESPIRITUALIDADE.

O Carmelo está presente em quase todos os países da América Latina. Trata-se de uma presença não meramente geográfica, quantitativa, mas qualitativa. Há um esforço generoso e corajoso para que a nossa espiritualidade se torne fermento de vida nova. O esforço de uma releitura dos nossos santos em chave da teologia da libertação, da inculturação e de síntese de novos modelos teológicos espirituais. Casas de退iros e centros de estudo de espiritualidade estão presentes nas várias circunscrições, onde o povo pode encontrar alimento espiritual e aprofundar os temas fundamentais da espiritualidade. Uma espiritualidade informal, não acadêmica, uma espiritualidade popular, divulgativa da doutrina dos santos do Carmelo é bastante difundida.

Os teólogos da América latina não raramente fazem recurso aos santos do Carmelo para suscitar uma espiritualidade não alinenante, encarnada, libertadora. Desde Gustavo Gutierrez, Libânio, Frei Betto, Leonardo Boff, Segundo Galileia, Camilo Maccise...

O Carmelo está assumindo o seu lugar na pastoral, nas disciplinas espirituais, na reflexão teológica. Cabe potenciar tudo isto e criar meios de união para que possamos, na América Latina, ter um intercâmbio em nível de pessoas e projetos comuns. O único país que tem uma língua diferente é o Brasil onde o Carmelo, neste momento, tem uma boa projeção com o Centro Teresiano de Espiritualidade, com as Edições Carmelitanas, e com cursos de espiritualidade ministrados em vários estados brasileiros. E atualmente já está praticamente acertado e preparado um telecurso de espiritualidade, pela TV.

É louvável o esforço do nosso Padre Geral e do seu Conselho de estimular a Ordem na busca da nova espiritualidade ao serviço do homem de hoje. É nos novos "areópagos" da cultura, dos mídias, dos meios de comunicação, que o Carmelo deve estar

A espiritualidade de amanhã não terá as mesmas características e manifestações de antes do Concílio e nem tampouco depois do Concílio. Vivemos um tempo de mudanças, de iniciação que vai exigindo uma resposta nova. O novo que encontra a sua raiz no passado mas vai fazendo surgir novas manifestações e novos modos de sentir o “religioso e espiritual”. O místico de amanhã será alguém com espírito atento, sabendo unir o ontem e o hoje com a sabedoria necessária de quem se aventura nos caminhos do Espírito.

Algumas tendências de hoje permite-nos vislumbrar os caminhos da espiritualidade de amanhã:

- A. Uma espiritualidade mais bíblica, que afunda suas raízes na experiência dos profetas e especialmente o resgate da pessoa de Jesus como palavra encarnada do Pai e ponto referencial de toda a experiência contemplativa. O encontro pessoal com Jesus compromete-nos na luta para a libertação do homem na sua totalidade e na defesa dos direitos humanos;
- B. Uma espiritualidade ecumênica, aberta aos valores presentes em outras espiritualidades, que levará a uma síntese teológica mais abrangente e capaz de um diálogo construtivo que ajudará o homem novo. A religião do futuro tende a se unir ao redor dos valores fundamentais: paz, ecologia, justiça, libertação...
- C. O resgate dos grandes místicos do passado que, com sua genialidade, souberam dar um salto de qualidade na história: João da Cruz, Teresa de Jesus, Teresinha, Edith Stein, Agostinho, Francisco... Estes místicos e outros não pertencem mais ao grupo restrito da Igreja mas são patrimônio da humanidade e influenciam os “buscadores” da paz e da verdade. O reconhecimento de outros místicos e contemplativos fora do cristianismo.
- D. O surgir de novas correntes de espiritualidade, nascidas dos movimentos carismáticos pentecostais dentro da Igreja.
- E. Uma espiritualidade mais articulada às outras ciências teológicas: cristologia, antropologia; ou às ciências humanas: psicologia, psicanálise.
- F. Uma espiritualidade informal, presente como pano de fundo no meio do povo, que deve ser aproveitada e desenvolvida, que satisfaz a sede e fome de Deus e, ao mesmo tempo, seja fundamentada numa espiritualidade da evangelização libertadora.
- G. Uma releitura dos grandes autores de espiritualidade para dar vida a uma espiritualidade inserida e inculturada.

presente com sua experiência de Deus. Para tal faço as seguintes propostas:

- a) criar novos meios de comunicação em nível de Ordem: uma revista de espiritualidade internacional com artigos do mundo inteiro, como por ex. "Concilium".
- b) potenciar a Internet com uma página sobre espiritualidade carmelitana.
- c) uma escola de espiritualidade carmelitana comprometida na releitura dos nossos santos a partir dos contextos dos vários continentes.
- d) Promover a capacidade espiritual das nossas monjas para que elas possam ajudar na recuperação de um verdadeiro feminismo ao serviço das mulheres, da Igreja e do mesmo Carmelo; desenvolver uma nova Mariologia a partir do "feminino".
- e) que este encontro possa ser o ponto de partida para a renovação da teologia espiritual não somente na Ordem mas na Igreja. Que possamos preparar novos manuais de espiritualidade que saibam respeitar a religiosidade própria de cada região, uma espiritualidade "personalizada".
- f) Que se promova um concurso para escolha dos três melhores escritores de espiritualidade dentro da Ordem, de dois em dois anos, como estímulo, oferecendo aos vencedores - como prêmio - a publicação de seu livro nos vários editoriais da Ordem. Concurso do qual participariam tanto frades como monjas e Ordem Secular.

O homem de todos os tempos, na busca do transcendente, sempre irá se perguntando com S. João da Cruz:

*Aonde te escondeste amado
E me deixaste com gemido?
Como um cervo fugiste
Havendo-me ferido.
Saí por ti clamando
E eras já ido, (C 1).*

A nós, carmelitas descalços deste III milênio, compete a responsabilidade de ajudar aos nossos irmãos e irmãs a encontrarem o Deus escondido e a ensinar que Ele está na nossa alma, castelo interior para um tão grande rei.

"A bem verdade, não é outra coisa a alma do justo senão um paraíso onde Ele disse ter suas delícias. Pois não achais que assim será o aposento onde um Rei tão poderoso, tão sábio, tão puro, tão pleno de todos os bens se deleita?" (1M 1,1).

Passado e presente devem ser ponto de partida para o amanhã. Quem sabe se o mais belo conselho, cheio de dinamismo na procura de novos caminhos espirituais, nos seja dado pela Santa Madre Teresa:

"Agora começamos e estamos sempre começando. Procuremos ir de bem a melhor!"